

ENTREVISTA DE INICIO DE CURSO

ROSA BOLEA

Rectora de la Universidad de Zaragoza

«Usaremos los detectores de Inteligencia Artificial en las aulas de forma aleatoria»

La responsable del campus público afronta su segundo inicio de curso con el reto de mantener la excelencia y grandes obras en cartera.

LAURA CARNICERO
Zaragoza

— ¿Notan en la Universidad de Zaragoza la bajada del nivel académico que detectó el informe PISA?

— En algunas carreras más técnicas ya se instauraron hace años los cursos cero, antes de las clases, para testar el nivel de los estudiantes para poder adaptarse a las asignaturas del primer curso de la carrera. Conocimientos de Matemáticas, Física... Los expertos lo dicen y el informe también: ha habido un retroceso en esas asignaturas y en comprensión lectora. Por eso se hacen esfuerzos extraordinarios para intentar homogeneizar los conocimientos antes de empezar el curso y que los estudiantes puedan adaptarse mejor.

— ¿Les preocupa que se enquisten?

— Claro. Estamos preocupados. Los datos no son nada buenos. Hay que hacer un esfuerzo a nivel nacional para intentar corregir las deficiencias, que también vienen dadas por un cambio de tendencias en la sociedad. Ahora la gente lee poca literatura. Leen más contenidos muy cortitos y eso genera esa falta de concentración y de aguanete para poder escuchar una lección magistral. Es un problema que tenemos que abordar para corregirlo.

— La Universidad de Zaragoza vuelve a los primeros 500 puestos del ranking de Shanghai. ¿Cuáles han sido las claves?

— Hemos vuelto a nuestro sitio por el tamaño y la financiación de nuestra universidad. Es un puesto muy relevante dentro de las universidades españolas, estamos en el número 11. Y tenemos que trabajar para mantenernos ahí. Las estrategias no son de nuestro equipo, sino de los equipos anteriores que han estado trabajando por la universidad porque estos puestos no se consiguen en dos días. Hay mucha cultura investigadora, innovadora, que apoya las

clases que impartimos. Eso es lo que nos sostiene y en eso vamos a seguir trabajando.

— ¿Cómo se protege la Universidad de Zaragoza de que sus alumnos e investigadores no recurran a la Inteligencia Artificial de forma fraudulenta o con plagios?

— Las universidades tenemos un papel esencial para modular el uso de la IA de una forma ética, razonable, y de hecho, estamos formando a nuestros estudiantes de primero en

rieron aparatos para detectar técnicas de plagio que pudieran servir de la IA y finalmente no se detectó ningún fallo.

— Así fue. Utilizamos varios detectores, algunos que importamos y otros que se generaron dentro de nuestros laboratorios. Los detectores de frecuencia son muy caros y poner uno en cada aula supone un coste que no podríamos asumir. Pero tenemos ingenieros trabajando en estos detectores. No es algo que vayamos a utilizar de forma rutinaria, pero sí en pruebas que consideremos de una relevancia tan importante como la PAU. Y en otros casos, en las aulas, de forma más aleatoria, también.

— ¿Hay avances sobre la nueva financiación de la Universidad?

— Las relaciones con el Gobierno de Aragón son muy buenas, el momento es dulce y nos sentimos apoyados. Nos hemos reunido varias veces con la consejera Susin y sus directoras generales. No esperamos sorpresas desagradables ni mucho menos. Hemos trabajado en el modelo de financiación y nuestra intención es cerrarlo pronto, antes de que acabe el año, para empezar el nuevo año con el presupuesto de ese modelo.

— ¿Será un modelo expansivo?

— Que mantenga lo que hay es fundamental y, por supuesto, de entrada va a ser expansivo porque hemos aumentado varias titulaciones como Medicina en Teruel y Huesca. Eso se traduce en dinero, en capítulo 1 para pagar a todos esos profesores. Y el Gobierno se ha comprometido a financiar el grado de Farmacia en Huesca y el grado de Ingeniería Aeroespacial en Teruel, que lleva consigo una serie de infraestructuras que suponen dinero. Todo eso aparecerá, con lo cual, será expansivo, y hemos hecho hincapié en otras competencias que tienen que financiarse mejor.

— ¿Cómo ha funcionado la prime-

— En las pruebas de la PAU adqui-



ra matrícula con Medicina en Zaragoza, Huesca y Teruel?

— Creo que ha sido una apuesta increíble de la Universidad de Zaragoza con el apoyo y el impulso en algunos casos del Gobierno de Aragón. El presidente estaba muy empeñado en que Medicina entrase en Teruel y tuvimos financiación y aquí estamos. Creo que ha sido un gran acierto porque se requieren médicos en nuestro país y la Universidad de Zaragoza aporta futuros doctores. Las matrículas van fantásticas. Más de 3.000 personas pidieron plazas en Zaragoza, Huesca y Teruel, y a fecha de hoy las tenemos prácticamente cubiertas las tres. Y con una lista de espera todavía importante. Las tres Medicinas van a estar a tope. Ya se ha hecho el último llamamiento, pero luego con las listas de espera se van llenando huecos en orden riguroso. Y así se acabarán de conformar esos grupos. Como Medicina es tan tremendamente demandada ocurre que si queda un hueco en Zaragoza, alguien de Huesca se mueve, o de Teruel. Y lo mismo de otras comunidades. Es como un efecto dominó. En Zaragoza y Huesca, el 83% de los estudiantes son aragoneses. En Teruel, un 45%. El resto son de distintas comunidades: Andalucía, Castilla-La Mancha, La Rioja... Como son estudios tan demandados, si te dan una plaza vienes de donde sea. Porque además en la privada los costes son infinitamente mayores. Y la calidad de la Universidad de Zaragoza en

Medicina es extraordinaria, con unos hospitales universitarios con profesionales que están enseñando a nuestros estudiantes desde el primer día.

— ¿Cuenta con el compromiso del Gobierno de Aragón para implantar la gratuidad del primer año de matrícula el curso que viene?

— Cuento con la voluntad que ha expresado el presidente en varias ocasiones. En el momento en que se conformó el Gobierno, nuestros plazos administrativos de matrícula ya no los podíamos echar atrás. Para este curso era inabordable, ni siquiera lo intentamos. ¿Cuándo se hará efectivo? A partir de ahora empezaremos a hablar de ello.

— ¿Love una medida positiva?

— Sí, me parece una forma de equiparar las oportunidades. Es verdad que el resto de cursos no la van a tener gratuita, pero hay un sistema de becas a nivel estatal y esto puede ser un buen reclamo.

— ¿Tiene algún plan para ayudar a sus estudiantes en la búsqueda de vivienda? ¿Y para residencias y colegios mayores, como el de Santa Isabel, que lleva años cerrado?

— Tenemos un plan de desarrollo de residencias y recuperar colegios mayores. No solo tiene problemas Zaragoza para el alquiler. Teruel es terrible. Este año, de entrada, tenemos 45 estudiantes más con Medicina, y el



Jaime Galindo



La rectora de la Universidad de Zaragoza, Rosa Bolea, frente a la estatua de Ramón y Cajal.

año que viene, 45 más con la Ingeniería Aeroespacial. Y Huesca también está con dificultades. Por eso estamos trabajando con el Gobierno de Aragón y con el ministerio en un plan integral para aumentar las plazas en residencias. Será una solución a medio plazo. Es un tema que nos preocupa mucho.

— **¿Construirán o rehabilitarán?**

— Ahí estamos. Tenemos algún espacio con posibilidad de rehabilitación. El de Santa Isabel viene con problemas porque tiene aluminosis: los constructores tendrán que decirnos qué es mejor. Pero tenemos claro que hay que rehabilitar el Cerbuna y el Ramón Acín de Huesca, porque el de Teruel es mucho más moderno. El problema ya no es construir o rehabilitar, sino la financiación porque en nuestro contrato programa ya tenemos Medicina, que va a costar 35 millones.

— **¿Se verán obras ya este curso para la reforma de Medicina?**

— Si los plazos se cumplen, Medicina saldrá a licitación en octubre. Las obras importantes no se podrían abordar antes de final de año, pero ya se están desalojando espacios. ¿Cuándo van a empezar las obras...? Nosotros podemos saber cuándo licitamos la obra, pero no podemos controlar si hay un recurso. Lo ideal sería que empezasen pronto en 2027.

— **¿Hay más proyectos en mente?**

— Estamos acabando el edificio Ce-minem en Río Ebro, que se destinará a investigación e innovación y el trabajo con empresas para después lanzar esas *start-ups*. Tenemos el fin de obras previsto para el próximo año. También en el campus Río Ebro, el edificio Betancourt tenemos en licitación las obras para hacer más aulas de Informática porque tenemos más plazas de Ingeniería. En Teruel, trabajaremos en el edificio de Las Anejas, con fondos Fite y del Plan de Transición y esperamos sacarlo adelante en este mandato. Y tenemos pendiente empezar con el proyecto después de la demolición en la Facultad de Veterinaria, el de instituto de investigación. Ese edificio llevaba más de 20 años esperando. Y vamos a sacar ya el proyecto para la edificación.

— **¿Hay ya suficientes plazas de Informática para responder a la demanda de las tecnológicas?**

— Estamos en permanente comunicación con nuestro sistema productivo. Hemos aumentado plazas en Informática, Física, Matemáticas... Si hace falta, ampliaremos. Y estamos emitiendo mucha formación permanente con las llamadas microcredenciales.

— **¿Están planificando nuevos dobles grados, vista la demanda?**

— Estamos avanzando en esa dirección y está claro que queremos una oferta académica más flexible, digital y capaz de responder a nuestras necesidades sociales. Hemos tenido una respuesta estupenda en el grado de Hispálasicas, de Hispánicas y Clásicas, con una nota de 12,8 y todas las plazas cubiertas de inmediato. Tenemos en proceso el de Magisterio Infantil con Primaria, y otras posibilidades con la UNED que no puedo anunciar aún. Luego, trabajamos en Europa en el *Joint-Degree*, un programa conjunto y el próximo año empezaremos uno con la universidad de Esslingen, en Alemania, con un grado en *Design Engineering Management*. Y estamos trabajando en másteres conjuntos y dobles titulaciones con universidades europeas como la de Pau o la de Turín. El año que viene lanzaremos títulos con parte de su contenido en inglés.

— **¿Le preocupa la llegada de nuevas universidades privadas?**

— Hay una regulación sobre la mesa y no me puedo oponer. Pero yo tengo que trabajar por la excelencia de mi universidad de más de cinco siglos de historia y que las familias decidan dónde llevar a sus hijos. Si vienen a Aragón, obviamente habrá más oferta. Nosotros trabajamos para que la calidad de esta universidad siga como hasta ahora, o mejor. ■